

# EL INTERÉS EN LA POLÍTICA

Publicado en cidgallup.com el 03 de agosto, 2021.

La gran mayoría de los costarricenses piensan poco o nunca de la política de su país; no obstante,



la abundancia de noticias en los medios sobre el gobierno, los partidos, los personajes políticos, ellos están en otra onda. Están pensando en sus problemas económicos personales, de sus familias, de su trabajo, de los deportes, de las telenovelas, de alguna compra que quieren hacer y quizás de Covid 19; vienen elecciones y no han decidido nada aún porque tienen prioridades.

Antes para muchos la tarea de votar en febrero cada cuatro años era fácil. Sus padres y otros familiares eran

liberacionistas o socialcristianos y era cómodo asumir los colores partidarios del resto de la familia. Entonces solo era ir a las urnas, buscar en las papeletas el color “preferido” y marcar acorde. Muchos costarricenses se definían en el Siglo XX con declaraciones como la siguiente: “soy católica, liberacionista y liguista.” Ya con eso se sabía todo lo que se necesitaba para entender a la persona.

Ahora con 23 o más candidatos presidenciales, cada uno con su partido político, ¿cómo definir por cuál votar? Muchos esperarán hasta la segunda mitad de enero para tomar su decisión. Por sí, con la pandemia afligiendo al país y a la familia, hay otras prioridades. Otros, especialmente los millenials, consultarán al amigo en su grupo que sigue la política y seguirán sus consejos.

Y, aunque es difícil creerlo, es posible que un cinco por ciento entrará al recinto electoral sin tener decisión y con la papeleta en mano, mirará a las fotos, y escogerá uno aleatoriamente sin realmente conocer lo que representa.

Tomando en cuenta los preceptos de una democracia, la falta de interés es un reto muy importante que, además, abre la puerta al populismo y quizás a un líder carismático, pero inestable, que lleve al país a un destino equívoco. (pensar Alemania en los 30's del siglo pasado)

Cuando se pregunta en las encuestas sobre el mejor tipo de gobierno que requiere el país la mayoría siempre señala “democracia.” Pero crece el porcentaje que responde “a mi me da igual. Mientras que puedo vivir y trabajar no me importa.”

Actualmente el estado, supuestamente controlado por figuras políticas de elección popular, consume el 21 por ciento del Producto Interno Bruto y emplea un 22 por ciento de todos los trabajadores. No es un momento propicio de ignorar la política porque decisiones tomadas en la Asamblea Legislativa o en Zapote pueden impactar en la vida personal de todos.

¿Qué se puede hacer para interesar más a los habitantes en los quehaceres públicos? Por lo menos para permitir a los votantes tomar decisiones inteligentes en las urnas en febrero próximo. Las 23 personas que aspiran a la presidencia pudieran tomar un papel importante en ese sentido – pudieran hablar de manera que la gran mayoría de los votantes entendieran lo que está pasando en el país. Presentar soluciones creíbles y entendibles a los que pudieran votar; recuerden que la mitad de los costarricenses tienen 8 años de educación o menos.

**Carlos Denton**  
cdenton@cidgallup.com